

Estudiante: Luis Fernando Cruz Rojas

Curso: Escuela de Verano

## **Los Paradigmas de la Extensión: Desde la transferencia de conocimientos al diálogo crítico ¿Es tan clara la distinción?**

“La precisión consiste en describir las cosas como son,  
y no en trazar líneas de demarcación precisas en donde,  
de hecho, no hay ninguna.”

F. Waismann

Los dos ejes temáticos de la Escuela de Verano versaron principalmente sobre la distinción entre los paradigmas de extensión y la “sistematización de experiencias”. En el presente ensayo no se hará referencia a este último aspecto, si no que la atención estará centrada en la distinción que se hizo durante la Escuela de los modelos de extensión y los alcances que allí se expusieron.

### **Sobre los Modelos de Extensión tratados en la Escuela de Verano:**

En términos generales, la distinción siguiente es la que se hizo en la Escuela de Verano y especialmente por el profesor Humberto Tommasino. Por un lado se presenta un modelo “transferencista” del conocimiento, donde los “extencionistas” simplemente se dan a la tarea de impartir, enseñar o transmitir el conocimiento científico a las “comunidades”. Se transfieren datos o técnicas propias de las ciencias a personas, que desde la concepción de los mismos modelos, generalmente no pertenecen a una comunidad científica o académica.

Cabe aclarar que ambos modelos de extensión parten de la idea de que la transferencia del conocimiento es una herramienta útil para mejorar las condiciones de vida de las personas que se encuentran en dinámicas sociales que les impide acceder a los mismos recursos tecnológicos y económicos que otras personas que pertenecen a comunidades más “privilegiadas”. Se entiende en este modelo que existe una influencia externa e invisible que influye en la desigualdad de oportunidades para todas las personas. Es aquí donde se evidencian las contradicciones del capital y los medios de producción, que impulsan la libre

competencia, pero olvida que existen personas que se encuentran “atadas” a unas condiciones materiales determinadas.

Retomando la descripción del modelo transferencista expuesto, se estableció que el objetivo de este modelo es extender los conocimientos de las personas “privilegiadas” a estas otras personas o “comunidades”, para que puedan tener herramientas suficientes y progresar por si mismas sin dependencia a un sistema económico de lógica capitalista o en último instancia competir dentro del mismo en igualdad de condiciones.

El otro modelo “crítico”, reconoce los mismos problemas y contradicciones del capital, pero apunta que el modelo transferencista no es reflexivo en el tanto no busca que se de un “diálogo de saberes” entre las comunidades y las personas que provienen de la academia.

El mismo consistía en incluir al segundo grupo de personas en la construcción conjunta de soluciones a las problemáticas sociales y reconocer que existen saberes de estas poblaciones que son tan valiosos como los que se recogen mediante métodos científicos rigurosos.

### **Apuntes críticos útiles para este ensayo:**

A continuación se van a exponer dos apuntes críticos del filósofo Uruguayo Carlos Vaz Ferreira en la obra de principios del siglo pasado: “Lógica Viva”, que interesan para este ensayo. Uno es el de «cuestiones de palabras y cuestiones de hechos» y el otro la distinción entre «cuestiones explicativas y cuestiones normativas» y a partir de ahí, analizar si la distinción que se nos presenta en la Escuela de Verano es tan clara como parece. Al respecto menciona Vaz Ferreira:

*“Entre las cuestiones que los hombres discuten, las hay de palabras y las hay de hechos. Hay también, muy a menudo, cuestiones que, tales como son discutidas, son en parte de palabras y en parte de hecho, en proporciones diferentes según los casos. Ahora bien: los hombres tienen tendencia –y este es un paralogismo que prácticamente importa mucho analizar- a tomar las cuestiones de palabras por cuestiones de hecho, total o parcialmente (...) Ahora bien: tiene una gran importancia acostumbrarse a realizar, al principio*

*conscientemente, después por una especie de hábito, este trabajo mental: cuando se discute una cuestión cualquiera, averiguar si hay diferencia entre los hechos que se admiten, sea en cuanto a la existencia de los hechos, sea en cuanto a la manera en que ocurren.”<sup>1</sup>*

El problema surge, según el autor, cuando se está tratando la comprensión de un mismo fenómeno, sea en cuanto a la existencia o la manera en que ocurre, y se utilizan dos o más palabras para referirnos al mismo. Si una persona insiste en que el concepto denominado X es distinto al concepto Y, pero en la realidad ambos fenómenos se presentan de la misma forma, entonces se trata de una discusión de palabras y no de hechos.

Por otro lado, Vaz Ferreira también se refiere al problema de las «Cuestiones Explicativas y Cuestiones Normativas», mediante el cual, los asuntos de la segunda clase (normativos) se tratan como los de la primera (explicativos). Al respecto precisa el autor:

*“Los problemas que los hombres discuten, podrían, más o menos esquemáticamente, dividirse en dos clases: a veces se discute sobre cómo son las cosas o sobre cómo pasan los fenómenos, otras veces se discute cómo se debe obrar. Podríamos llamar a los primeros, problemas de ser, o problemas de existencia, o problemas de constatación, o problemas de explicación; a los segundos, podríamos llamarlos problemas de hacer, o de acción, o problemas de conveniencia (a los cuales podrían agregarse los problemas de ideal, relativos, no ya a cómo deben hacerse las cosas, sino a cómo sería deseable que fueran); o bien, todavía, problemas normativos, etc. (...)”.<sup>2</sup>*

Ambas categorías de análisis son útiles para distinguir cuando nos encontramos ante descripciones de fenómenos distintos. Por un lado, la forma en que ocurren los mismos puede ayudarnos a definir si existe una descripción duplicada de fenómenos similares y por otro lado, si los conceptos o paradigmas propuestos se tratan de una descripción de la realidad o una prescripción de la misma. Por lo que a continuación se ponen a prueba los modelos de extensión.

---

<sup>1</sup> Carlos Vaz Ferreira, *Lógica Viva*. (Montevideo: Talleres Gráficos, 1916). 40 y 42.

<sup>2</sup> *Ibidem* 50 y 51.

## **De una mera transferencia de conocimientos a un diálogo crítico de saberes:**

### **¿Existe una distinción clara?**

Como parte de la experiencia de la gira a las comunidades, el día lunes de la Escuela de Verano, los grupos que asistieron designaban a un representante para que expusiera algunos puntos “críticos” sobre lo que se observó o experimentó en las mismas. Todos los grupos respondían a la pregunta de si la acción social o la extensión que se realizaba en las comunidades respondía a un modelo transferencista o más bien crítico.

De las exposiciones se puede sintetizar que casi todos los grupos manifestaban que encontraron un cierto modelo crítico y habían expresiones del “diálogo de saberes” entre la Universidad y las diferentes poblaciones, pero que aun existían resabios del modelo transferencista.

No obstante lo anterior, surgen las siguientes interrogantes: ¿Realmente pueden medir los estudiantes de la Escuela estas expresiones? ¿No se trata el “modelo crítico” de un “concepto bandera” (PERELMAN) donde se encuadran los más nobles deseos, pero en ocasiones “escapistas” a la realidad?

Ante estas interrogantes y en concordancia con lo expuesto en las páginas atrás se debe responder si la distinción entre modelos no es una “cuestión de hechos, cuestión de palabras” o si se confunden los planes de “lo normativo y lo explicativo”.

Respecto de la primera distinción pareciera ser que con base en los comentarios que hicieron los participantes de la Escuela, en la actualidad, pocas universidades han logrado establecer algo similar a un “modelo crítico” en las comunidades. Pero además, ¿cómo podríamos saberlo? Parte del “modelo crítico” implica que el extencionista se involucre en una actividad donde aprende al mismo tiempo que reflexiona.

Podría ser que los intérpretes autorizados para contar la historia de la extensión latinoamericana plasmaran lo que previamente ellos habían concebido como la forma ideal de extenderse. ¿Cómo saber si podría ser distinto, si ellos son al final quienes “cuentan la historia”? ¿Cómo validar la funcionalidad del “modelo crítico” si al final el mismo depende de

la subjetividad de quien puede tener acceso a realizar publicaciones? Parece ser que, hasta este punto, el “modelo crítico” es una forma idealizada de describir el mismo fenómeno: la extensión del conocimiento.

Por tanto, considero que en los términos de Vaz Ferreira, la distinción entre modelos parece ser una cuestión de palabras y no de hechos. De la misma forma, al no tener claro los alcances reales del modelo y tratarse en algunos casos de un ideal, en este último sentido la distinción entre modelos se convierte en una cuestión normativa, es decir una prescripción de lo que debería ser la acción social o la extensión universitaria.

Sin embargo, si se tiene el suficiente cuidado a las palabras de Humberto Tommasino, parece ser que este modelo no es algo que “se consigue”, si no una lucha por aplicar metodologías de extensión distintas que las propias del conocimiento científico. Por tanto, es este ensayo no una crítica a las metodologías ni a los modelos [que no han sido estudiados debidamente por quien suscribe] si no a las personas que apresuradamente realizan afirmaciones sobre la realidad e indican que en una comunidad se puede evidenciar un modelo u otro, sin tomar en cuenta la complejidad de las dinámicas sociales y la naturaleza convencional del lenguaje.

### **Conclusión:**

Los alcances que se puedan lograr en las políticas que dirigen la acción social o la extensión universitaria están sujetas a la visión que se tenga al respecto. Una visión idealizadora va a proponer grandes cambios o transformaciones, pero muy pocas veces se va a aproximar a los instrumentos para llevarlo a cabo. Además, una cuestión de palabras que se haga ver como una cuestión de hechos que no puede ser validada en la realidad, genera que la intersubjetividad de lo que se intenta transmitir sea cortada o difusa, haciendo caer a quienes la reciben en una “zona de penumbra conceptual”.